

HERALDO DE MURCIA

AÑO V DIARIO INDEPENDIENTE NUM. 1363

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península UNA PESETA al mes.
Extranjero 750 PESETAS trimestres.
Comunicados á precios convencionales.

Redaccion y talleres: S. Lorenzo, 18

SABADO 13 DE SEPTIEMBRE DE 1902

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En segunda plana. 00'50 pesetas línea
En tercera. 00'10 id id.
En cuarta. 00'05 id id.

Administracion: Saavedra Fajardo, 15

¿A qué van?

De sorpresa en sorpresa nos lleva en el desarrollo de sus planes el actual Gabinete. Anunciada una reforma cualquiera, cuando se ve que va avanzar, retrocede; en cambio lo ignorado, lo que no se piensa, salta y toma forma tal que concluye por imponerse y establecerse.

Con un regimen tan excepcional como el que tiene Barcelona, cuantos catos de alteraciones ocurran, encuentran justificación. Región la catalana, progresiva y moderna; un grito de desesperación, en reclamos de necesidad es muerto en todos los casos por el mediador indispensable, por el muser de la guardia civil. El calificativo de bárbaros nos cuadra maravillosamente; todas cuantas censuras nos dirijan por los procedimientos de sangre que siempre intervienen, debemos admitirlas.

Sería desmentir nuestro rasgo de especiales, si obrásemos de otra manera. Con bayonetas se imponen presupuestos, con bayonetas se obligan á honrados ciudadanos á cumplir compromisos que rechazan; con bayonetas se estudia y resuelve en España el problema social.

Procedimiento tal pugna con el carácter de cultos que por vivir en el mapa de Europa se nos supone. Naciones muy guardadoras de sus derechos, celosas en el afianzamiento de principios que cultivados dan robustez al verdadero organismo social, en rarísimas excepciones, acuden á la pólvora y al fusil para apaciguar los ánimos de los que creyendo se vulneran sus derechos, corren por las calles rasgando el silencio con sus protestas. Sangre que corre; hombres que sujetándose á la ley se reúnen pacíficamente para deliberar sobre sus deberes; sustos de inadvertidos; caza de hombres por las barricadas, todo dará por resumen un estallamiento de cerebros y voluntades.

Recurso cobarde el de negar la Constitución á un pueblo; recurso incomprensible, el de enviar á Barcelona una compañía de guardias de orden público, para que se sumen y aumenten los valientes atropellos de obreros y pacíficos ciudadanos. No creará el Gobierno suficiente guardada la fortaleza de Montjuich, con los hombres armados de que dispone, ó creará que en previsión de acontecimientos, prudente es aumentar las fuerzas policíacas.

Un gobierno liberal se ha negado á restablecer en Barcelona, las garantías constitucionales, se ha opuesto á conceder á un pueblo prerrogativas que una Constitución le concede; un Gobierno liberal ha llenado el principado catalán de cañones y fusiles para impedir continuase una potente censura contra tan anormal situación; un Gobierno liberal, ha acerbado á balazos á hijos del trabajo que cometían el enorme delito de agruparse para discutir y preparar la organización de un centro donde instruirse; un Gobierno liberal refuerza aprestos de guerra en Cataluña, un Gobierno que saca para administrar una región medios de exterminio, es un Gobierno que vive de la clemencia de un pueblo; tendrá esperanza en los machetes, no puede mirar en la conformidad de sus gobernados.

Diráse que en ocasiones procedimientos suaves no abarcan la integridad del problema y por ende no pueden resolverlo. No hay esto; con hombres previsores, con personas conocedoras de las instituciones políticas, de las verdaderas enfermedades de las Naciones, los trastornos que puedan

nacer se vencen. Pero si hay apatía, si la voluntad se escurre para dejar en alto sitio á la dejadez, entonces, si que precisan los elementos de combatir, las fusiles, las bayonetas, todos esos recursos de liberales de nombre! porque al existir una necesidad, pedir se cubra, y no atenderla, las protestas legítimas, tienen que ser ahogadas por los machetes homicidas de quienes obedeciendo órdenes superiores, matan porque la ordenanza lo exige, disparan porque de no hacerlo, su desobediencia les acarrearía la muerte.

¡Deseada situación la nuestra! Mientras las escuelas se cierran, mientras los campos están yermos por falta de hombres que los cultiven, mientras tenemos miles de analfabetos, la sangre riega nuestro suelo, la fuerza bruta amenaza y se impone, miles de seres fenecen por instrucción y alimentos que no tienen, una Nación entera camina deprisa hacia la destrucción...

Algún día abriremos los libros de nuestra enseñanza, estudiaremos con solicitud y cuando nos hayamos educado, veremos desaparecer sin esfuerzos, políticos de sangre, hombres sin ilustración y formas de gobierno que tienen por pedestales bayonetas y cañones.

CRONICA

¿QUÉ ES EL BESO?

Material, fisiológicamente, casi nada; moral, psicológicamente, mucho: expresión de las ondas amorosas, reflejo de las vibraciones anímicas, manifestación de las palpitaciones cordiales, esencia de los quereres nobles compendio de los sentimientos puros, espiritualización del contacto de las bocas, salud y despedida de los que se aman, destello de la Divinidad, ráfaga del Olimpo, lenguaje mudo que todo lo dice, eco de lo infinito, meta de lo sublime, pináculo de lo grande, cima de lo hermoso, cumbre lo inefable, cenit de lo arroborador, resumen de lo plácido, epílogo de lo fascinante, emanación de lo dulce, conjunto de todos los aromas, reunión de todos los colores, suma de todas las perspectivas, origen de todas las dichas, fuente de todos los bienes, luz esplendorosa que todo lo ilumina...

¡Oh, el beso! Juntar los labios con suavidad y separarlos con dulzura, al sentir el roce espasmódico de otros labios. Con nada tan pequeño, tan ínfimo, tan insignificante, en su materialidad, podrá expresarse tanta sublimidad, tanta grandeza, tanta pureza como la que encierra el beso, espiritualmente considerado. ¿Qué hay tan dulce y embriagador como exhalar un trozo del alma, al poner la boca sobre unos labios coralinos ó sobre una mejilla rosada, fina y líbrica?

Pero hay besos de besos; en la sociedad en que vegetamos pueden distinguirse á lo menos tres clases.

El frío é insustancial del cumplimentero, del hipócrita, del traidor. Nada dice, nada significa; es siempre material y estúpido.

El liviano y pecaminoso. Tampoco dice nada más que placeres carnales. Es delirante y manchado.

Y, por último, el que he tratado de expresar y definir anteriormente, el puro, el sentido, el grandioso, el efusivo, el que sale de alma, el que conmueve todo el ser; el único que merece nombre de tal, el que damos con ardimiento y recibimos con estremecimientos de placer. Es el beso de los padres, de los hijos, de los esposos, de los hermanos, de los amantes sinceros y bien intencionados. Si, el beso de los novios que se aman de verdad, esa que lo contrario afirman el místico recalcitrante, el fanático santurrón, el hipócrita pusilánime, puro santo y virginal.

No es pecado ni desliz, sino perfección y mérito. Lejos de empañar y herir, rejuvenece, acrisola y purifica. Riega, fertiliza y robustece el cariño. Besar es gozar, gozar es sentir, sentir es amar, amar es vivir; el que no besa, ni goza, ni siente, ni ama, ni vive; está muerto en vida; es un mineral.

Se besan las fieras, las rocas, las yerbas, las aves, las flores, los mundos, los soles. Las obras maravillosas de la Naturaleza son los besos que Dios envía al hombre. Sin amor no hay vida ni mundo; sin besos no hay amor.

Quien no da ni recibe besos, no sabe lo que son placeres grandes, puros é inefables, placeres que solo el alma puede gozar, placeres inmatrimales que apenas han estremecido á no pocos desventurados.

El abrazo es el completo del beso. ¡Humanos! ¡Fuera odios y guerras! ¡Besémonos, abracémonos, amémonos, que para eso nacimos!

José María Blázquez

Notas de un lector

La mujer de todo el mundo, novela original de Alejandro Sawa. Casa editorial Lescano. Precio una peseta.

Los que repugnan del naturalismo, ó realismo en la novela, á las veces tienen razón que lo sobra; empero, algunas, poquíssimas por cierto, tal horror no lo abona nada, no pueden aducir pruebas que demuestren justificada esa repugnancia. Comprendo que el autor naturalista hecho á tenazón merezca las censuras del público; que el autor, cuyas obras son un muestrario de «desperdicios naturalistas» se le censure y anatematic; mas al escritor que salva fácilmente, con maestría y donosura, los mil peligros que ofrece el realismo ó naturalismo, á ese, entiendo, se le debe colocar entre los escritores de primera fila; máxime cuando lo puede ser sin menoscabo de la vanguardia literaria.

La mujer de todo el mundo, de Alejandro Sawa, es una novela tan naturalista como la propia *Naná* de Zola; si bien en la primera el autor no suele adolecer de tanto naturalismo como en la segunda, ni se buscan con microscopio esa serie de escenas que hace tener á *Naná* por una de las obras más naturales de la literatura moderna. La mujer de todo el mundo, ó sea la condesa del Zarzal, es tanto ó más cortésana que *Naná*; mucho más, entiendo yo; posee el refinamiento que nunca podría lograr *Naná*; pero al mismo tiempo, quizá por eso mismo, es menos repulsiva que esta.

La trabazón de la novela es la siguiente. La condesa del Zarzal, dama avisada y tornadiza, es esposa de un anciano procer, que ha venido á menos, pero que ha sido en más de una ocasión árbitro de los destinos de su patria. Aún hoy día ocupa lugar preeminente en la política. La condesa del Zarzal, no omite gastos ni gusto á su fantasía de mujer de mundo; de placer en placer y de amante en amante, no para mientras en el estado de su fortuna, hasta que se percata de ello, y se ve arruinada. La condesa del Zarzal, que no ha nacido para pordiosear discurre un medio de aumentar su mísera fortuna, dicho medio no muy santo por cierto. ¿Cuál es? Casar á su hijo Enrique con una tal señorita de Galindo, dama de gran hermosura y de mejor fortuna. Para este enlace se tropieza con un inconveniente. Enrique es un joven... sin sexo, impotente.

La condesa no repara poco ni mucho en los naturales escrúpulos de su hijo, y se verifica la boda. Por de contado el lector podrá figurarse las escenas que se suceden entre los recién casados; escenas de terrible naturalismo; escenas en las cuales no son las personas las que batallan, sino los sexos. Al fin ambos cónyuges se separan, tras un escándalo que halla hondo eco en la sociedad.

Desde aquel día la señora de Galindo hace increíbles esfuerzos para divorciarse de su esposo; pero la del Zarzal, más avisada que ella, teniendo en su poder la fortuna de la joven, trabaja también para que el divorcio en vez de declarado en los tribunales de París, se vea en Z... La escena que con este motivo hay entre la condesa del Zarzal y su anciano esposo, supera á todas las de *Naná*, por el terrible naturalismo que la preside: en una palabra, es repugnante.

Vence en la demanda la condesa. Llegando un momento en que, en la propia casa de la de Galindo, le pega á esta, ambas se pelean, no ya como *cocotte*

sino como ramera. En tanto la condesa toma por amante á un joven pintor, que la idolatra; mas como ella de suyo es torradizo, «planta» al pintor, y «toma» á un amigo de este por amante.

Llega un día en que se entera el joven, y promete matarse, de no consentir ella en una entrevista. La condesa no acepta la cita; el pintor se siente loco, y comienza á velar los pasos de la condesa. Un día se le escapa; otro, al fin, se le encuentra frente á frente, saca un agudo puñal que lleva oculto, y asesta un golpe á la de Zarzal; la condesa no ha sido herida si quiera; mas como le conviene fingir cae al suelo y se hace la muerta. El joven vuela el arma á sí, y se mata. La condesa se levanta, y dice á los curiosos que la rodean, que el joven muerto era un protegido suyo, que salió á robarla.

La penúltima escena transcurre en sociedad. Se habla del atentado á la condesa y tras de oír á esta, todos convienen en que los móviles fueron el robo. Mas, un amigo del pintor, el amante de la condesa que suplantó á aquel en el corazón de esta, está allí y sale en defensa del muerto. En voz alta cuenta la verdad de lo sucedido, y arranca la máscara que cubre á la del Zarzal.

Desde este momento la condesa cae en hondo pesar, y sufre una terrible enfermedad que poco á poco la consume, hasta que, al fin, muere. La condesa dejó ordenado á su doncella, quemase un cofrecito donde guardaba la correspondencia; y al cumplir la doncella las ordenes de su señora, se propaga el fuego á sus vestidos, de estos á la habitación y... tres horas después, dominado el fuego, lleno el hotel de autoridades y de intrusos, casi restablecida la calma, pudieron por fin dedicarse los hombres, á escharbar por entre los escombros, á ver si encontraban los restos de las víctimas. ¡Dos horribles tizones negros que se deshicieron en ceniza apenas se acercó cuidadosamente á ellos la última mano que los acariciaba!

En cuanto al estilo de Alejandro Sawa, sólo he de decir una cosa: fácil, castizo y un puro alarde de buen gusto.

Aparicio.

LA VIDA DEL REY EN INMINENTE PELIGRO

Así titula «El Monitor del Comercio» el siguiente relato con que encabeza su número de ayer:

«En la estación de Malvedo se apeó el teniente de la guardia civil que iba al frente de la escolta, y como se corrierá hasta la cabeza del tren, al arrancar éste no tuvo tiempo de volver á su departamento, y casi empujado se colocó en uno de los vehículos primeros.

Ya dentro del túnel número 44, llamado de «La Sorda», que está situado entre los kilómetros 76.601 y 76.678, la puerta del departamento de primera que antes ocupara dicho teniente, que había quedado abierta, chocó contra la pared del túnel, haciéndose añicos.

En el acto, los guardias que iban en el contiguo observaron por las mirillas del mismo que su jefe no se hallaba dentro, y presumiendo se hubiera caído de él, se lanzaron al timbre de alarma.

Como este aparato no es tal timbre, sino que funciona por medio del freno por el vacío, enfrenaron en el acto el tren, sin llegar á pararlo completamente por no haberse abierto del todo la manivela.

El maquinista, asustado, porque con el tiro que el tren hacía creyó á éste descarrilado, empezó á hacer funcionar el pito de la máquina, y como no pudiera avanzar, abrió el regulador, y forzando la presión logró sacar del peligro, materialmente arrastra, el convoy, ya que cuesta arriba y enfrenados todos los coches las ruedas no giraban.

Espantan las consecuencias de lo que allí hubiera ocurrido si el servidor de la Empresa no hubiese llevado á cabo un acto de tal temeridad, que fué comprobado, no por S. M. el rey, sino, como antes hemos dicho, por el alto personal de la Compañía, que vió en el vagón la señal del uso del freno.

Porque hay que tener en cuenta que

el túnel de «La Sorda» forma una S perfecta y no permite la salida del humo; que el tren no podía avanzar ni retroceder al estar enfrenado, y que no era posible que nadie se apeara del mismo, mucho menos el rey y los que le acompañaban, ya que los coches llamados reales, que van en el centro de los trenes, carecen de estribos para facilitar la huida en un peligro.

En diez minutos que el convoy hubiera permanecido estacionado dentro del túnel habrían perecido por asfixia todos los viajeros, como pudieran atestiguarlo cuantos han sufrido, al atravesarlo, síntomas de ahogo, sólo por no tener la precaución de cerrar las ventanillas.»

La reforma de servicios en Hacienda

La «Gaceta» ha publicado los decretos de organización y de procedimiento por los cuales han de regirse en lo sucesivo aquel departamento ministerial.

Según nuestras noticias, el Sr. Rodríguez no es sistemáticamente enemigo de los tribunales gubernativos; pero en las circunstancias actuales, sin un personal convenientemente preparado, y atendiendo á las costumbres del país en materia tributaria, ha considerado preferible el sistema iniciado desde que fué ministro el Sr. Camacho revistiendo á los delegados de Hacienda de altas funciones para la dirección y vigilancia de los servicios del ramo.

Además, y como expresión de lo que constituye el pensamiento del ministro en esta reforma, la «Gaceta» publicó ayer una real orden circular para los delegados de Hacienda, en la cual se consignan reglas de buen régimen que no deben quedar olvidadas.

Recomienda el Sr. Rodríguez á los delegados mucha actividad y gran imparcialidad y juicio sereno en la resolución de los asuntos que se sometan á su competencia, porque sin ambas condiciones no sería eficaz la reforma ni se satisfaría á la opinión pública, ansiosa de medidas descentralizadoras.

También recomienda que se haga la equidad compatible con la justicia, para no dar á los contribuyentes de buena fé el mismo trato que á las defraudadoras á sabiendas, en lo cual persigue el Sr. Rodríguez mejorar la educación tributaria.

Y termina la circular con medidas de régimen interior de los oficinas, encomendadas á que resulte una administración activa, celosa y justa.

Recogida de billetes

El Consejo de gobierno del Banco de España ha acordado que se retiren de la circulación los billetes de las siguientes series y emisiones.

- De 25 pesetas de 1.º de Julio de 1874.
- De 50 idem de idem id.
- De 100 idem de idem id.
- De 500 idem de idem id.
- De 25 idem de 1.º de Enero de 1875.
- De 50 idem de idem id.
- De 100 idem de idem id.
- De 500 idem de idem id.
- De 500 idem de idem id.
- De 1.000 idem de idem id.
- De 50 idem de 1.º de Enero de 1878.
- De 250 idem de idem id.
- De 500 idem de 1.º de Abril de 1880.
- De 1.000 idem de 1.º de Enero de 1884.

Colegio de los Sagrados Corazones

MATRÍCULA OFICIAL

Este antiguo y acreditado centro de enseñanza, situado en el mejor local y más ventilado sitio de esta capital, con vistas á las hermosas plazas de Santo Domingo y Romea, y que cuenta con ilustrados profesores para las diversas clases de enseñanza que abraza, tiene abierta la matrícula de 2.ª Enseñanza oficial, hasta el 30 del presente, así como la de la 1.ª Enseñanza. Hoy que las nuevas disposiciones y reales órdenes encarecen tanto la higiene de estos establecimientos, todos convendrán en las inmejorables de este.

